



A0332 (A0330 A0331)

10/12/1997 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR PABLO CASTELLANO, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Congreso de los Diputados, 10-12-97

Sr. Castellano.- ¿Considera el señor Presidente del Gobierno que, con motivo de la nevada del pasado día 4 de diciembre, los servicios de protección civil han puesto de manifiesto un aceptable grado de eficacia y coordinación?

Presidente.- Señor Diputado, voy a recordar que el día 4 pasado se produjo una situación verdaderamente excepcional en algunas partes del territorio nacional, de la que tengo que decir que tanto los servicios de la Dirección General de Tráfico, como los servicios de la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil, como de Protección Civil, como del Ministerio de Fomento, pusieron todos los medios humanamente disponibles a disposición de lo que significaba limpiar las vías de comunicación, facilitar el tránsito y atender, fundamentalmente, que era la parte más importante en esa situación, a los necesitados.

Sé bien, Señoría, que hubo una parte de personas que se quedaron atrapadas en las carreteras. Aunque hubo miles de personas que fueron atendidas, hubo una parte, que no puedo cuantificar en este momento, a las cuales no les llegó de manera diligente la ayuda precisa o la ayuda que necesitaban. Por eso, por esa situación, sin duda, yo quiero pedir, especialmente a esas personas, excusas, porque me gustaría que se hubiese planteado una situación diferente.

Pero tengo que decir que, de toda la información disponible, puedo afirmarle a Su Señoría que se hizo todo el esfuerzo posible, en función de las circunstancias. Sirva esto para evaluar la posibilidad de que haya que dotar mejor a algunos servicios para que puedan llegar con más celeridad en caso de necesidad.

Sr. Castellano.- Señor Presidente del Gobierno, lo que usted considera como una situación excepcional no lo es. El día 8 de enero de este año 1997 tuvo entrada en la Comisión de Justicia e Interior una petición de comparecencia del señor Ministro de Fomento para que nos explicara qué había pasado con el caos producido en nuestras carreteras por un motivo exactamente igual: una nevada. Hace un año que no se ha tramitado esa iniciativa, pero todos recordamos que aquello fue, ni más ni menos que en fiestas navideñas, una auténtica tragedia para muchas familias.

Yo no dudo que todos y cada uno de los miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, Guardia Civil, Agrupación de Tráfico, y todo el conjunto de fuerzas de las que se dispone para protección civil, hayan hecho lo increíble por tratar de paliar esa situación, como lo han hecho también, por cierto, los vecinos de los

pueblos que estaban más próximos a ese auténtico conglomerado de vehículos que no tenían salida por ningún sitio.

Es un hecho cierto que, cuando esto se repite, no podemos hablar de situaciones excepcionales, y es un hecho cierto que no podemos invocar la llamada autoprotección, en virtud de la cual los ciudadanos no tienen derecho a exigir, aun cuando fueren responsables de alguna negligencia, que funcione esta clase de servicios. No es la segunda, ni la tercera, ni la cuarta vez.

No basta con pedir disculpas, señor Presidente del Gobierno, que está muy bien y que, efectivamente, obra en su favor; basta con que de una vez por todas pongamos los medios. Porque este grupo político ha subido a esa tribuna con motivos similares en materia de protección civil y ha dicho que nunca iba a hacer de estos temas un arma arrojadiza; ahora, el que no queramos nosotros hacer un arma arrojadiza no significa que tengamos que dimitir de la responsabilidad de pedir que a los ciudadanos se les dé la protección que necesitan.

Por ello, señor Presidente, no nos podemos manifestar conformes con su respuesta. Y, es más, además de poner de futuro los medios necesarios, cuando esto ocurre ya un año después de lo que ocurrió antes, yo creo que es inexcusable, absolutamente inexcusable, poner encima de la mesa una auténtica exigencia de responsabilidades políticas porque, si no hay responsabilidades políticas, no hay un Estado medianamente democrático ni medianamente ordenado.

Presidente.- Señor diputado, comparto una buena parte de su exposición, si no toda. Si usted me permite recordarle, recientemente, la semana pasada, yo recibía la visita del Primer Ministro de Luxemburgo, Presidente del Consejo Europeo, el cual me contaba que el día anterior, justamente, trasladándose de Luxemburgo a Bruselas --recorrido en el que se tarda, normalmente, una hora--, estuvo atrapado seis horas por una nevada en la carretera.

Estoy diciendo, señor diputado, que, sin duda, al Gobierno se le pueden imputar todas las culpas y todas las responsabilidades que se quieran; pero hay algunas culpas y responsabilidades que no se le pueden imputar al Gobierno.

De todas las informaciones disponibles, yo le quiero decir, Señoría, que se hizo todo lo posible. ¿Que todo lo posible se hiciese con la mayor efectividad y que, por ejemplo, cuando se atendió a 2.200 personas en una zona de la Comunidad de Madrid, o a 400 en determinadas zonas de la provincia de Toledo, se podía o se tenía que haber llegado a más? Había sitios, según las informaciones disponibles, a las cuales ni siquiera se pudo llegar. Había helicópteros que, por el temporal, no pudieron volar.

Probablemente, haya que encontrar un método o un medio para poder llegar cuando ni andando ni por aire se puede llegar, y cuando las máquinas no dan abasto. Es posible encontrar un método. Yo, desde luego, en nombre del Gobierno, estoy dispuesto a buscarlo.

En todo caso, a mí me parece muy bien que Su Señoría exija responsabilidades y que le parezca bien que el Gobierno, a los que han necesitado ayuda, les pida excusas. Yo le digo que creo que los servicios han cumplido y deseo establecer el nivel de exigencia para que cumplan más.